

SELECCION Y ELABORACION DE MATERIALES PARA LA ENSEÑANZA DEL IDIOMA EXTRANJERO EN LA ESCUELA PRIMARIA

La selección y elaboración de los materiales se debería hacer con el criterio de que ellos son herramientas auxiliares del proceso de aprendizaje de la lengua extranjera y no deben desconocer ni desplazar el potencial creativo del niño.

Se sugiere el uso de una diversidad de materiales, los cuales estarán integrados y adaptados a la realidad socio-cultural y pedagógica del país así como a las diferencias individuales de los niños. También se propone la creación de bancos de documentos pedagógicos.

Es necesario escoger el material en función de los objetivos. El objetivo primordial de los materiales es preparar a los niños para que aprovechen plenamente la enseñanza de la lengua extranjera de la que se beneficiarán en la escuela secundaria y en la universidad.

Psicológicamente es necesario que el niño tome conciencia de que aquello que él dice y escribe en lengua materna puede ser dicho y escrito en lengua extranjera bajo otras formas, otros sonidos, otra ortografía, o sea que podemos cantar, jugar, aprender y divertirnos en otra lengua. Recordemos que el niño se divierte utilizando un código diferente al que utilizan sus compañeritos, y que lingüística y culturalmente el niño descubre un mundo y una manera de vivir diferentes a través de los aspectos cotidianos de la vida.

Para que el niño logre alcanzar los objetivos de la enseñanza-aprendizaje de la lengua extranjera, el profesor contará con la participación activa de los niños, la reutilización de lo ya adquirido, el recurso de las ayudas visuales, maquetas, marionetas, canciones, juegos, objetos y elementos reales.

ESCOGENCIA DE UN MANUAL

Al seleccionar un manual es bueno tener en cuenta que éste sea una ayuda útil para el niño, que permita apreciar mejor lo que debe ser enseñado y aprendido, que proponga una metodología y el enfoque a seguir, y que proporcione todo lo necesario para el proceso enseñanza-aprendizaje, bajo una forma compacta y atractiva. No puede olvidarse que el manual debe ser un menú del cual el profesor podrá escoger lo que le conviene y no una receta que hay que seguir al pie de la letra.

SELECCION DEL MATERIAL COMPLEMENTARIO

Aunque los manuales constituyen el material básico para el profesor, éste necesita de otros materiales para dar un poco de variedad y para llenar lagunas. Entre los materiales complementarios podemos citar:

- Libros de historietas
- Diccionarios
- Rondas
- Canciones
- Cuentos
- Casetes
- Videos
- Juegos
- Libros de actividades
- Ilustraciones que representen niños de la misma edad que los estudiantes.

Cuando el maestro escoja el material deberá examinarlo cuidadosamente y preguntarse si éste tiene relación con la lengua extranjera presentada en el mismo, con el tipo de lengua extranjera que el profesor desea enseñar y con la motivación de los niños.

El profesor seleccionará igualmente documentos auténticos tales como juegos que el niño practica habitualmente en lengua materna, periódicos infantiles, tiras cómicas, juguetes y afiches para decorar el salón.

Las actividades se deben realizar con material de fácil consecución y su característica debe ser el aspecto lúdico, el cual hace más fácil y agradable el desarrollo de la clase de lengua extranjera.

¿Cómo podemos ayudar a un niño a aprender una lengua extranjera?

Sabemos que su período de concentración es corto y que va aumentando con la edad. Por lo tanto, las lecciones en los primeros años deben ser divididas en series de actividades que no duren más de cinco o diez minutos. Los niños son bombardeados permanentemente con nuevas experiencias e información que internalizan de forma admirable.

Wood,(1988), (en Brewster, 1991), explica porqué los niños se distraen más fácilmente que los mayorcitos diciendo que la habilidad para cumplir una tarea e ignorar las distracciones es un síntoma del intelecto del niño y los cambios en el espectro de concentración se relacionan con su desarrollo intelectual.

Según Vigotsky,(1962), la madurez mental involucra una “auto regulación” que se desarrolla a través de la interacción social. Por eso, la instrucción y la vida escolar juegan un papel muy importante para ayudar al niño a cómo poner atención, cómo concentrarse y cómo aprender de manera efectiva.

Wood también dice: “atender, concentrarse, y memorizar son actividades”. Exigir a un niño de cinco años o seis años que ponga atención, se concentre, estudie, o recuerde, es difícil de lograr, a menos que involucremos en tareas realizables lo que esperamos que el niño aprenda.

Este no dirigirá su atención a los asuntos que nosotros queremos que él se dirija como son concentrarse, memorizar y aprender. Según este autor, las actividades que permiten al niño memorizar, concentrarse y atender son aquellas que de una u otra manera son significativas para él. El ensayar permite al niño ganar confianza en lo que está aprendiendo. Al niño se le pueden facilitar los medios para adiestrarse diciendo las cosas en voz alta, lo que le ayudará en la memorización, en patrones de entonación y pronunciación. Sin embargo, un niño no usará estas estrategias espontáneamente; es necesario guiarlo para que poco a poco las realice en forma autónoma, ya que la palabra unida a la acción favorece el aprendizaje infantil.

El Departamento de Ciencias y Educación del Reino Unido estableció en 1989 una lista de rasgos que representarían una buena práctica en la enseñanza primaria:

1. Usar la lengua para comunicar sentido, siempre dentro de un contexto y con algún propósito.
2. Un enfoque de aprendizaje que busque adquirir el lenguaje

hablado y escrito y cuyo modelo sea el profesor quien además ofrecerá siempre ayuda al aprendiz.

3. Respalda al proceso de aprendizaje entendiendo y enseñando que los errores son parte de este proceso.
4. Trabaja tareas escogidas por los mismos niños.
5. Emplea variedad de formas teniendo en cuenta al auditorio infantil.
6. Trabaja con maestros que estén involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la primaria.
7. Lee literatura para divertirse, respondiendo críticamente a ella y usando la lectura como un medio para aprender.

Como nos damos cuenta, estas máximas pueden ser aplicadas en muchos países y por muchos maestros. Además siguen los lineamientos del enfoque comunicativo. Lo importante es que el niño encuentre el espacio para experimentar y tomar riesgos con el lenguaje, bajo la perspectiva de que la fluidez conduciría más fácilmente a la precisión que viceversa.

En la búsqueda de una metodología más acorde con la idiosincrasia infantil se prefiere una práctica que involucre una concepción menos estructural del lenguaje, más apropiada para las necesidades de los niños y que atienda su desarrollo cognitivo a la hora de preparar un currículum.

Las implicaciones que estas propuestas tienen sobre el entrenamiento de profesores saltan a la vista y se deberían tal vez tener en cuenta.

Adaptado de Clegg ,(1990) (en Brumfit,1991), encontramos una posible guía para trabajar en el salón de clase :

1. Escoja un tópico y proponga tareas de aprendizaje con objetivos cognitivos y temáticos.

2. Planee estas actividades en secuencia, teniendo en cuenta tanto el grupo completo como a los grupos pequeños.
3. Analice las exigencias lingüísticas de estas actividades en términos de discurso, destrezas, funciones, estructuras, léxico y pronunciación.
4. Analice las necesidades lingüísticas del alumno en los mismos términos.
5. Prediga los posibles problemas.
6. Modifique las actividades según las necesidades y no tema usar métodos convencionales si así lo requiere: use ayudas visuales, juegos, diálogos etc.
7. Desarrolle los procesos cognitivos a través de las cuatro habilidades: escucha, habla, lectura y escritura.
8. Desarrolle un amplio repertorio de actividades tipo que mejoren las destrezas del alumno y relaciónelos con los textos. Por ejemplo: narraciones, descripciones, instrucciones y actividades de comprensión del texto (secuenciar, llenar cuadros, dar nombres a un dibujo etc.)

En todo caso es necesario facilitar a los niños un abanico muy amplio de actividades que les dé oportunidades de trabajar creativa e independientemente del maestro.

Al escoger un tópico, por ejemplo transporte, o materiales, o los cocoteros, se debe buscar involucrar un gran rango de actividades, las cuales pueden ser científicas, creativas o investigativas.

Una ventaja de enseñar a partir de tópicos es que éstos tienen sentido para el niño porque representan experiencias de su propio contexto, de su quehacer cotidiano, tal como el de las bicicletas. Otra ventaja es que el tópico es significativo porque

es relevante para sus experiencias e intereses. Si el contenido del tópico es interesante, el niño buscará darle algún sentido y querrá aprender. Todo esto junto ofrece al niño un propósito para su aprendizaje.

En resumen y según Holderness, (1990), el aprendizaje centrado en un tópico tiene las ventajas de dar un contexto claro que haga el aprendizaje más significativo y además que cree un propósito para el mismo y para usar la lengua extranjera en la clase. De otra parte, el trabajo a partir de tópicos permite la interdisciplinariedad tanto en los temas como en la manera de tratarlos. Ante todo es necesario escoger un tópico que sea apropiado para los alumnos y que sea significativo para niños y niñas si el colegio o escuela es mixto.

Entre los tópicos más apropiados propuestos en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) del IPARM de Bogotá podemos mencionar LA ESCUELA, EL TRABAJO, LA GENTE, LOS EDIFICIOS, LOS ALMACENES, LOS JUGUETES, LA ROPA, LAS FAMILIAS, LOS ACCIDENTES Y LA SEGURIDAD, LIBROS E HISTORIAS, ANIMALES, TRANSPORTE, MUSICA, MATERIALES, HOBBIES, PLANTAS, EL TIEMPO Y LAS COMUNICACIONES.

Escogido el tema, lanzar una lluvia de ideas que produzca una red permitirá desarrollar muchos aspectos tanto lingüísticos como artísticos, creativos, etc. Esta dinámica tiene como función principal multiplicar las posibilidades de asociación de unos asuntos con otros, de la vida de la escuela con su propio mundo real fuera de las aulas, con su vida interior y sus fantasías (que en un momento dado pueden ser la realidad para los niños) ligadas a su otra realidad. Estas asociaciones facilitarán el aprendizaje, dejarán huella en la memoria y permitirán relacionar unos temas con otros.

Entre las actividades que se pueden desprender de tópico en red mencionemos:

Describir
 Identificar y reconocer
 Asociar
 Clasificar
 Hacer relaciones

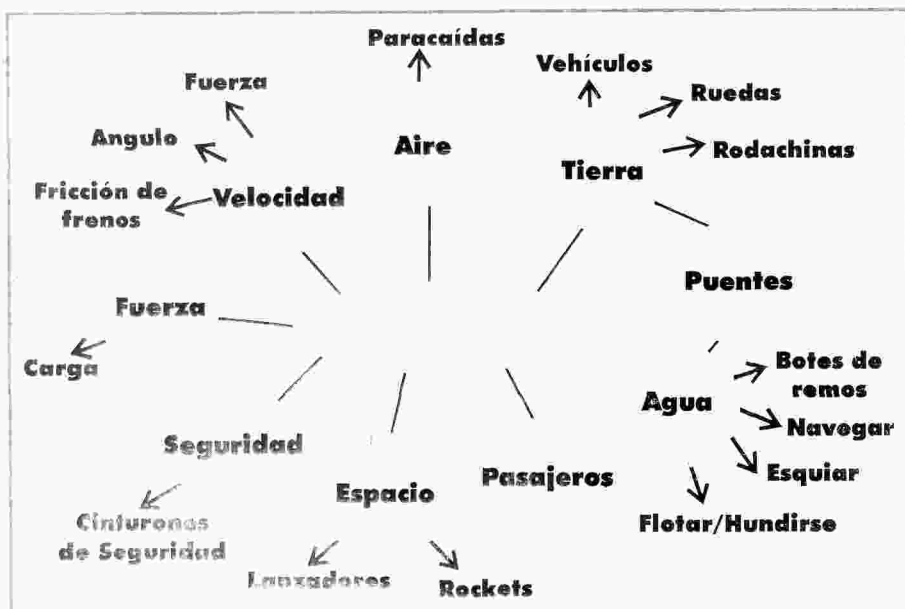
Comparar
 Hacer secuencias
 Recordar
 Resolver problemas
 Probar teorías.

Es necesario primero organizar los recursos, el libro básico más los otros materiales que decida el maestro. Este a su vez ambientará a los niños lingüísticamente para darles confianza de hablar la lengua extranjera.

Igualmente la retroalimentación y la evaluación deben contribuir a desarrollar la confianza del niño. Una manera puede ser creando la oportunidad de que los grupos compartan sus tareas y los resultados finales, dándose retroalimentación entre ellos mismos. Brewster, 1990, propone :

ENSEÑANZA BASADA EN TÓPICOS

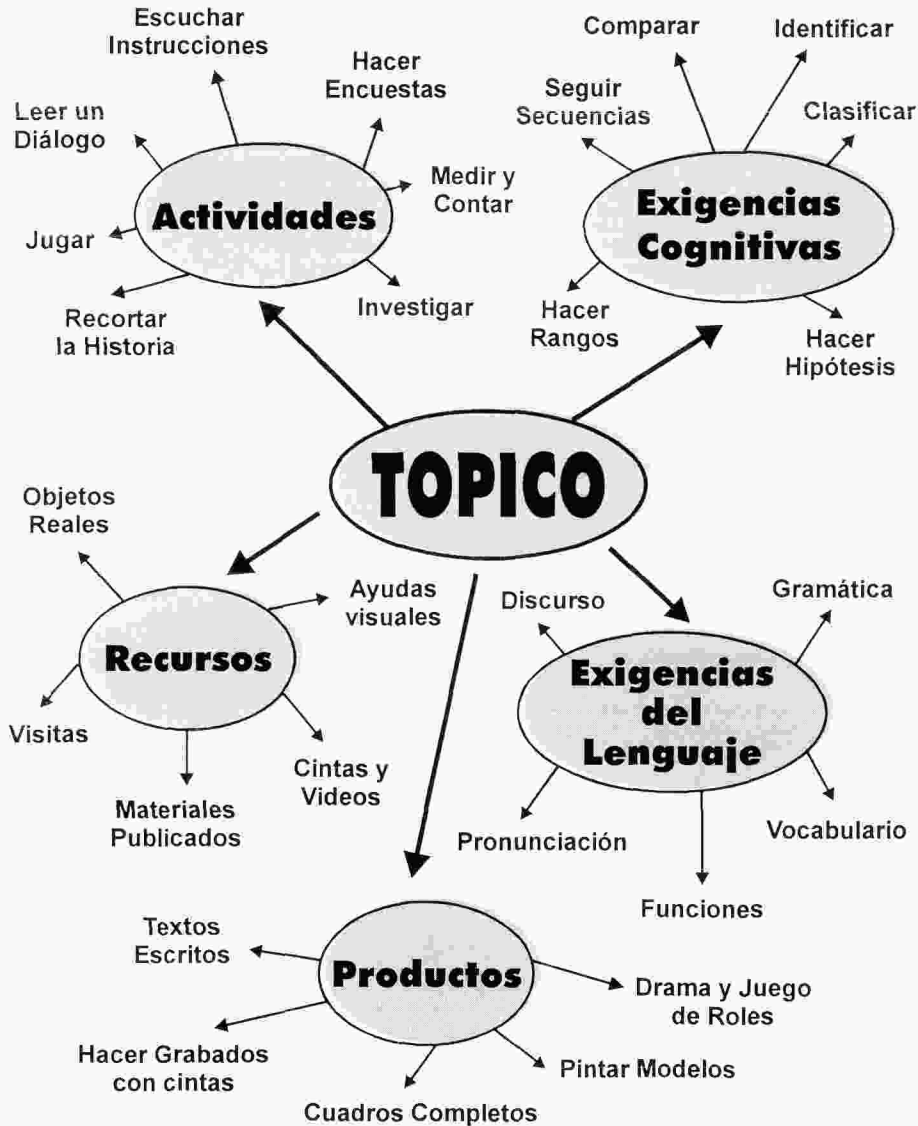
Después de escoger unos tópicos es conveniente hacer una lluvia de ideas que pueden producir una red como ésta:



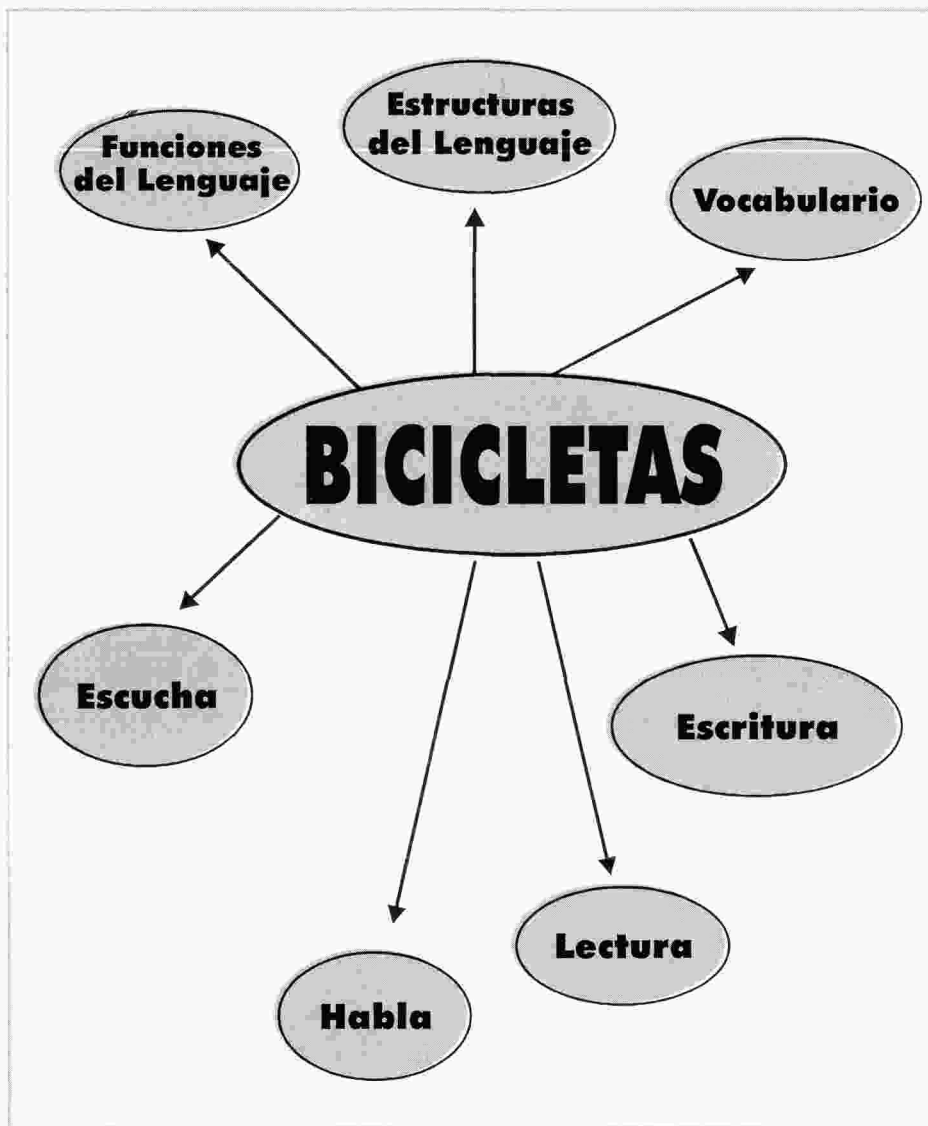
ENSEÑANZA BASADA EN TOPICOS



ENSEÑANZA BASADA EN TOPICOS



ENSEÑANZA BASADA EN TOPICOS



ENSEÑANZA BASADA EN TOPICOS

